

EJERCICIOS FISICOS

TRABAJO MANUAL



REPÚBLICA ARGENTINA

I

EJERCICIOS FÍSICOS

CURSO PARA MAESTROS

(Decreto de Octubre 8 de 1901)

II

TRABAJO MANUAL

CURSO PARA MAESTROS

(Decreto de Noviembre 30 de 1901)

6076

PUBLICACIÓN OFICIAL



BUENOS AIRES

—
1901

EJERCICIOS FÍSICOS

I

DECRETO

Creando un curso teórico-práctico de ejercicios físicos, para maestros, que funcionará en la Capital Federal, desde el 20 de Diciembre de 1901 hasta el 20 de Febrero de 1902.

Buenos Aires, Octubre 8 de 1901.

Vista la precedente nota en que la Inspección de Enseñanza Secundaria y Normal, propone la organización de un curso teórico-práctico permanente para formar profesores de ejercicios físicos en las tres Escuelas Normales de la Capital, y de otro que, con el mismo objeto, funcionaría solamente durante los próximos meses de vacaciones;

Considerando, respecto del primero, que debe aplazarse su realización hasta conocer los recursos de que podrá disponerse en el Presupuesto del año entrante, y en cuanto al segundo, que no exigiendo desembolsos considerables, hay conveniencia en instituirlo, á fin de apresurar la formación de maestros que, á los conocimientos teóricos especiales, reúnan las aptitudes prácticas y pedagógicas requeridas para que la enseñanza de los ejercicios físicos revista el carácter y produzca los efectos que debe tener, propendiendo al mismo tiempo á que sean subsanadas con criterio uniforme las deficiencias notadas en los métodos y en las tendencias de que adolece esta enseñanza especial, tal como generalmente se ha suministrado,

El Presidente de la República—

DECRETA

ARTÍCULO 1.º Desde el 20 de Diciembre hasta el 20 de Febrero próximos, funcionará en la Capital Federal un curso de ejercicios físicos para maestros. Dicho curso comprenderá una parte teórica y otra práctica y se desarrollarán de acuerdo con el siguiente

PROGRAMA

CURSO TEÓRICO

I.—Necesidad y bases de la educación física.

- a) Idea general de la vida y sus funciones.
- b) Necesidad de la educación física.
- c) Elementos y factores que intervienen en la educación física.

II.—Fisiología é higiene del ejercicio físico en general.

- a) Efectos fisiológicos sobre las funciones orgánicas y sus consecuencias higiénicas.
- b) Efectos del ejercicio exagerado y sus consecuencias higiénicas.
- c) Mecánica y economía del ejercicio en general.

III.—Estudio de los sistemas de educación física.

- a) Clasificaciones diversas de los ejercicios.
- b) Los sistemas.
- c) Leyes generales de agrupación de los ejercicios.

IV.—Pedagogía de la educación física.

- a) Objeto de la educación física.
- b) Sus relaciones con la educación general.
- c) Condiciones á que debe responder una educación racional.
- d) El método.
- e) Prejuicios.
- f) Desarrollo de una clase de ejercicios físicos.

- g) Organización de plazas y gimnasios.
- h) Estadísticas.
- i) Laboratorios.

CURSO PRÁCTICO

V

- a) Conocimiento práctico y ejecución de todos los ejercicios, con ó sin aparatos, de una gimnasia higiénico-pedagógica, para la escuela primaria y la secundaria.
- b) Conocimiento práctico de los juegos y ejercicios al aire libre.
- c) Práctica y crítica de la enseñanza.

ART. 2.º Serán invitados especialmente á concurrir á este curso:

- a) Las personas que tengan á su cargo los ejercicios físicos en los establecimientos nacionales de enseñanza secundaria, normal y especial, á cuya disposición se pondrán los respectivos pasajes.
- b) Los maestros y maestras de grado de las escuelas anexas á las normales.
- c) Los actuales alumnos-maestros de Escuelas Normales, desde 4.º año inclusive en adelante.

ART. 3.º Los actuales profesores de ejercicios físicos de los establecimientos que dependen del Ministerio de Instrucción Pública y que funcionan fuera de la Capital, que concurren con regularidad al curso de vacaciones y lo terminen satisfactoriamente, obtendrán un certificado especial de aptitud que los pondrá en condiciones de alcanzar un sueldo mayor del reducido que actualmente gozan y á conservar el puesto en propiedad, como si lo hubieran obtenido por concurso, y en las mismas condiciones establecidas en el art. 3.º del Decreto de Febrero 28 de 1899.

Los demás asistentes que también terminen el curso, obtendrán igual certificado que los pondrá en condiciones de ser preferidos en los nombramientos como profesores titulares del ramo, en los establecimientos nacionales, sin

necesidad de concurso, á no ser que el puesto á proveerse fuese solicitado por dos ó más candidatos poseedores de dicho certificado. Éste les será también tenido en cuenta para ser preferidos, cuando haya igualdad en las demás condiciones, para los nombramientos de maestros de grado. Á este último efecto, el Ministerio solicitará de los Consejos de Educación, Nacional y provinciales, una resolución análoga.

ART. 4.º Los profesores de ejercicios físicos en los establecimientos dependientes del Ministerio de Instrucción Pública, que antes del 1.º de Marzo de 1903 no hubiesen adquirido el certificado á que se refiere el artículo anterior, serán declarados *interinos*, si sus servicios, á juicio del Ministerio, después de oída la Inspección, no resultaran satisfactorios.

ART. 5.º Cuando el número de inscriptos en el curso que por el presente Decreto se establece, exceda del que pueda admitirse, serán preferidos y matriculados los solicitantes en el orden *a, b, c*, que establece el art. 2.º.

ART. 6.º Nómbrase Director del curso instituido por el presente Decreto al Doctor Enrique Romero Brest, con 250 pesos mensuales, durante el término de duración de dicho curso.

Los Profesores auxiliares que se nombren de entre los que están en ejercicio en los Colegios Nacionales ó Escuelas Normales de la Capital, disfrutarán de un sobresueldo de 50 pesos al mes, mientras dure dicho curso.

ART. 7.º La Inspección General de Enseñanza Secundaria y Normal, reglamentará el curso que por el presente Decreto se establece y adoptará todas las disposiciones necesarias para su mejor cumplimiento.

ART. 8.º Comuníquese, etc., y resérvese este expediente para tomar en cuenta, en su oportunidad, la proposición que hace la Inspección respecto de la creación del curso permanente de ejercicios físicos, para el año venidero.

ROCA.

JUAN E. SERÚ.

II

Nota de la Inspección General de Enseñanza Secundaria y Normal.

Buenos Aires, Setiembre 21 de 1901.

Señor Ministro:

Tengo el honor de someter á la consideración de V. E. el adjunto proyecto, destinado á formar en breve tiempo maestros de ejercicios físicos con la preparación teórica y las aptitudes prácticas requeribles para dirigir con acierto el desenvolvimiento físico de nuestros niños y jóvenes de uno y otro sexo.

Como sabe V. E., no hay todavía entre nosotros maestros que reúnan esas condiciones; y no los hay, porque la enseñanza de la gimnasia ha estado á cargo de especialistas ó *soi-disant* especialistas, casi siempre extranjeros, y de la antigua escuela, ó de militares, que no tenían, ni los unos ni los otros, el concepto de lo que al ejercicio físico debe pedirse para los niños y para los jóvenes de la escuela primaria y la secundaria, entre los 6 y los 18 años de edad. Careciendo de ese concepto, sin las nociones teóricas científicas indispensables, sin el conocimiento práctico, empírico siquiera, de los ejercicios y juegos más útiles y sin aptitudes pedagógicas, tan indispensables para dirigir la educación física de grupos escolares como lo son para dirigir la educación intelectual y moral, esos instructores han limitado su enseñanza casi exclusivamente á ejercicios militares elementales (formaciones, flancos, medias-vueltas, marchas, contramarchas...), á los ejercicios denominados libres (flexiones, extensiones, rotaciones...), sin aparatos, con aparatos movibles (manubrios, clavos, bastones...), ó con aparatos fijos (paralelas, argollas, trapecios, barras...) y toda la serie de recursos esencialmente artificia-

les, respecto de los cuales se ha demostrado ya que, si bien algunos de ellos pueden tener aplicación útil en circunstancias especiales que no es del caso exponer, en la escuela primaria y en la secundaria no deben constituir, ni mucho menos, los elementos del desarrollo físico. Esos instructores olvidaron, además, y á menudo, que en la Escuela Normal su misión era doble: atender á la educación física del alumno-maestro, para bien individual del mismo, y preparar á la vez al futuro maestro de gimnasia escolar. Esto último ha sido casi completamente descuidado, y como lógica consecuencia, los normalistas han salido como vaciados en el mismo molde que sus maestros.

He ahí porqué la lección de gimnasia ha sido y sigue aún siendo en la mayoría de nuestras escuelas *una lección más*, aburridora y antipática, tiempo perdido en hacer movimientos insuficientes, por su *cantidad y calidad*, para producir efectos fisiológicos é higiénicos apreciables, y con frecuencia, y por lo mismo, causa no ya de relativo descanso entre una y otra clase teórica, sino motivo de mayor cansancio ó desaliento mental y hasta moral.

Hoy, afortunadamente, ya no se discute entre las personas que se han ocupado con seriedad del asunto, la necesidad de aplicar al ejercicio físico las conclusiones á que, después de prolongadas observaciones y especiales estudios y experiencias, han llegado médicos é higienistas, respecto de la clase de ejercicios que corresponden á cada edad, así como tampoco se discute el propósito que con él se persigue: aumentar la salud general del individuo, mantener el equilibrio entre las funciones todas, favorecer el desarrollo de las aptitudes y podría decirse de los hábitos y aun habilidades físicas de que todo el mundo puede tener necesidad en las circunstancias ordinarias de la vida.

El gimnasta ó el acróbata capaces de hacer con destreza una figura peligrosa y lucida en las paralelas ó en la barra, el atleta cuyos biceps excesivamente desarrollados se exhiben como prueba de vigor y de fuerza y cuyo organismo general puede estar, sin embargo, y está á menudo, mina-

do para siempre por la tuberculosis, están muy lejos de constituir ya el ideal de educadores é higienistas. Niños y jóvenes sanos y fuertes, sin ser gimnastas ni acróbatas, armónicamente desarrollados, sobre todo por medio de ejercicios y de juegos que, activando las funciones, principalmente la circulación y la respiración, den por resultado una que podríamos llamar desintoxicación mejor hecha del organismo, una nutrición más general y completa del mismo, amplitud mayor de la caja torácica, agilidad general y, si se me permite repetirlo, la «alegría de vivir»; niños y jóvenes que encuentren en esos ejercicios y juegos al aire libre una distracción grata y saludable que favorezca la aptitud mental y la energía moral para el trabajo intelectual, al mismo tiempo que les dé desenvoltura en los movimientos y hasta elegancia al cuerpo, como resultado de un conjunto de circunstancias concurrentes naturales y no como consecuencia de una ejercitación artificiosa y especialísima para cada órgano, miembro ó músculo; una gimnasia, en fin, que atienda en el orden físico al niño y al joven como *un todo*, de la misma manera que se hace en la educación intelectual y en la moral, eso es lo que de hoy en adelante debe proponerse realizar el maestro encargado de esa parte de la educación, tan importante como las demás.

Como de los beneficios de una educación física semejante deben gozar, tan pronto como sea posible, todos los niños y jóvenes que concurren á los establecimientos de educación, importa preparar gran número de maestros; pero, una vez por todas, bien preparados y preparados para *nosotros*, es decir, que no sólo conozcan lo necesario de anatomía, fisiología é higiene, y cuáles son los ejercicios que convienen á los niños según sus edades y condiciones y, en ciertos casos, hasta según los lugares, sino también cómo organizarlos en las escuelas *nuestras*, dentro de las por ahora insalvables deficiencias de nuestros locales, horarios, etc.; para sacar de aquéllos, los ejercicios, todo el provecho posible.

Á satisfacer esa necesidad responde el presente proyecto, que he concebido y formulado teniendo en cuenta no sólo todo lo que del punto de vista técnico importa considerar para obtener un buen resultado inmediato, sino también las circunstancias económicas difíciles por que estamos pasando. Verá V. E. que con un gasto de *quinientos pesos* moneda nacional mensuales y sin requerir instalación previa alguna que demande erogación aparte, puede organizarse en las tres escuelas normales de la Capital los cursos teórico-prácticos que el Plan comprende, de modo que al terminarse el año escolar próximo, todos los maestros y maestras que en aquéllas se gradúen, saldrán perfectamente habilitados para dirigir por sí sin dificultades, la educación física de los niños que se confie después á sus cuidados. El proyecto complementario que también adjunto, si se realiza, permitirá tener bien preparados cierto número de maestros, antes de la reapertura de los cursos del próximo año escolar.

No necesito manifestar que el éxito del proyecto que acabo de fundar, sería más que dudoso, si su realización no fuese confiada á persona de especiales y completas aptitudes.

Nadie más indicado que un médico, especialista teórico y práctico á la vez, que reúna á la competencia la dosis de fe y de entusiasmo necesarios para asegurar los resultados. Afortunadamente, existe entre nosotros, como he tenido el honor de decirlo á V. E., quien reúne esas condiciones, probadas ya en el desempeño de puestos oficiales que dependen del Ministerio de V. E.

.....
(Sigue aquí el proyecto del curso permanente cuya realización se aplaza; véase considerandos del Decreto.)
.....

Tengo también el honor de someter á la consideración de V. E. el siguiente proyecto creando un curso complementario de vacaciones y cuyo objeto principal es permitir que sin pérdida de tiempo los profesores y maestros

que actualmente tienen á su cargo la educación física de nuestros escolares y colegiales, puedan ponerse en condiciones de cumplir debidamente su misión.

Para estimular la asistencia al curso de vacaciones que este proyecto crea, he incluido una disposición por la cual se establece que los actuales profesores de ejercicios físicos de los establecimientos nacionales de fuera de la Capital Federal, que obtuviesen el certificado de aptitud, tendrán derecho á que el sueldo de que gozan sea aumentado hasta cien pesos. Como sabe V. E., esos empleados tienen ahora sesenta y nueve pesos, sueldo exiguo que por si solo explica el hecho de que no haya personas preparadas para desempeñar las funciones que á su cargo corresponden.

Ese aumento hará posible, además, que los interesados se trasladen á sus expensas á esta Capital, pues con él podrán resarcirse, durante el año, de los gastos que el viaje y la permanencia en ésta les demande. Al mismo propósito de estimular la asistencia de todos los profesores actuales responde el artículo 3.º.

Saludo á V. E. respetuosamente.

PABLO A. PIZZURNO.

III

Disposiciones reglamentarias que regirán durante el curso.

ARTÍCULO 1.º — El curso temporario de Ejercicios Físicos, creado por decreto de Octubre 8 de 1901, funcionará en la Escuela Normal de Profesoras núm. 1 (conferencias teóricas para todos los inscriptos y ejercicios prácticos para mujeres) y en la Plaza de Ejercicios Físicos del Colegio Nacional Oeste (para varones) y de acuerdo con el horario que apruebe la Inspección General, á propuesta del Director del curso.

ART. 2.º — Los alumnos inscriptos tendrán la obligación de asistir puntualmente á las clases y de someterse á las exigencias de la enseñanza. Se supone que desean aprovechar de ella y en ese concepto no se tolerará en absoluto ninguna falta de asistencia ni de puntualidad, que no sea debidamente justificada.

ART. 3.º— El Director del curso tomará á su cargo las conferencias teóricas y las clases prácticas y las dictará de acuerdo con el programa oficial, llevando al efecto los registros que crea conveniente. Al final del curso presentará á la Inspección General un informe detallado de sus resultados.

ART. 4.º— Son deberes de los Profesores auxiliares:

- a) Asistir puntualmente á todas las clases y á las reuniones de carácter didáctico á que fueren convocados por el Director;
- b) Llevar los registros de asistencia y otros que el mismo determine; y
- c) Auxiliarlo y secundarlo en su acción y enseñanza.

EXÁMENES

ART. 5.º— Podrán presentarse á examen para obtener el certificado especial de aptitud los alumnos que no hayan incurrido en las faltas determinadas por el art. 2.º de este reglamento.

ART. 6.º— El examen tendrá lugar del 15 al 20 de Febrero y será teórico y práctico.

ART. 7.º— El examen teórico se dará por escrito y durará tres horas como máximo y versará sobre cualquier punto ó puntos del Programa.

ART. 8.º— El examen práctico será oral y consistirá:

- a) En la descripción metódica y análisis práctico de ejercicios, juegos ó aparatos;
- b) En la enseñanza práctica de un ejercicio ó juego.

ART. 9.º— Para este último examen, el alumno dispondrá del tiempo que la mesa juzgue necesario para ilustrar su criterio.

ART. 10.— Los temas de exámenes, tanto teóricos como prácticos, serán fijados en el momento del acto por las comisiones examinadoras que nombrará la Inspección General.

ART. 11.— Terminado cada examen, la mesa procederá á su clasificación, votando primero, por simple mayoría, si el alumno es aprobado ó desaprobado. En el primer caso, cada uno de los examinadores dará una nota, y el término medio entre ellas será la nota de la prueba, entendiéndose que se aplicará el sistema de clasificaciones vigentes, de 0 á 5.

ART. 12.— La desaprobación en uno cualquiera de los exámenes, determinará la pérdida del curso.

PABLO A. PIZZURNO,

Inspector General.

ENSEÑANZA MANUAL

I

DECRETO

Creando un curso temporario de trabajo manual, para maestros, que funcionará en la Capital Federal desde el 18 de Diciembre de 1901 hasta el 18 de Febrero de 1902.

Buenos Aires, Noviembre 30 de 1901.

Habiéndose instituido por Decreto de fecha 8 de Octubre último un curso temporario para que los maestros puedan recibir, durante la próxima época de vacaciones, los conocimientos teóricos y prácticos que necesitan para mejorar la enseñanza de los ejercicios físicos; y siendo conveniente, dadas las deficiencias que también se han constatado en lo relativo al trabajo manual, organizar un curso análogo que ofrezca á los maestros la oportunidad de completar su preparación en dicha materia:

Con este propósito, y de acuerdo con las indicaciones contenidas en la precedente nota de la Inspección General,

El Presidente de la República—

DECRETA

ARTÍCULO 1.º—Créase un Curso temporario de trabajo manual, para maestros, que funcionará en la Capital Fede-

ral, desde el 18 de Diciembre hasta el 18 de Febrero próximos, con el plan de estudios y programas á que se refiere el Decreto de fecha 12 de Mayo de 1899.

ART. 2.º—El Curso á que se refiere el artículo anterior comprenderá dos secciones: una de cartonado y otra de trabajos en madera. Además del trabajo práctico y de la parte técnica y metodológica correspondiente á cada una de ellas, ambas secciones estudiarán la Pedagogía del Trabajo Manual y el Dibujo en sus aplicaciones á la misma asignatura.

ART. 3.º—La Dirección técnica del Curso estará á cargo de una sola persona para las dos secciones, secundada por uno ó dos profesores auxiliares y uno ó dos ayudantes, según lo requiera el número de inscriptos.

ART. 4.º—Serán invitados especialmente á concurrir á este Curso:

- a) Las personas que tienen á su cargo la enseñanza manual en los Colegios Nacionales y Escuelas Normales, á cuya disposición se pondrán los respectivos pasajes;
- b) Los maestros y maestras de grado de las escuelas anexas á las normales;
- c) Los actuales asistentes al curso normal de trabajo manual que deseen concluir sus estudios;
- d) Los actuales alumnos-maestros de las Escuelas Normales desde 4.º año, inclusive, adelante.

ART. 5.º—Los profesores que actualmente tienen á su cargo la enseñanza manual de los establecimientos que dependen del Ministerio de Instrucción Pública que, concurriendo regularmente al Curso de vacaciones, completen su preparación de manera satisfactoria, obtendrán un certificado de aptitud que les dará derecho á conservar su puesto en propiedad como si lo hubiesen obtenido por concurso.

Los demás asistentes obtendrán, de igual manera, un certificado que les pondrá en condiciones de ser preferidos en los nombramientos como profesores titulares del ramo, sin necesidad de concurso, á no ser que el puesto fuese so-

licitado por dos ó más candidatos poseedores de título equivalente. El certificado les será también tenido en cuenta para ser preferidos, en igualdad de condiciones, para ocupar los puestos de Maestro de grado.

A este último efecto el Ministerio solicitará de los Consejos de Educación, Nacional y provinciales, una resolución análoga.

ART. 6.º—Los Profesores de Trabajo Manual de los establecimientos nacionales que antes del 1.º de Marzo de 1903 no hubiesen obtenido el certificado de aptitud de que trata el artículo anterior y no poseyeran otro título equivalente, serán declarados interinos, si sus servicios, á juicio del Ministerio, después de oída la Inspección, no resultasen satisfactorios.

ART. 7.º—Nómbrese Director técnico del curso instituido por el presente decreto, al actual Director del «Curso Normal de Trabajo Manual», Profesor señor Carlos M. Hordh, con la asignación de doscientos cincuenta pesos moneda nacional, por el tiempo que dure dicho curso. La dirección general y la enseñanza de la teoría del Trabajo Manual estará á cargo del Inspector de Enseñanza Secundaria y Normal, Profesor señor J. Gerardo Victorin.

ART. 8.º—La Inspección General reglamentará el curso y adoptará todas las disposiciones que sean necesarias para el mejor cumplimiento del presente Decreto.

ART. 9.º—Comuníquese, etc.

ROCA.

JUAN E. SERÚ.

II

Nota de la Inspección General de Enseñanza Secundaria y Normal.

Buenos Aires, Noviembre 23 de 1901.

Señor Ministro:

El trabajo manual figura como ramo obligatorio en los programas de todos nuestros institutos de enseñanza secundaria y normal, desde principio de este año. Hasta 1900 solamente algunos Colegios Nacionales y Escuelas Normales lo tenían establecido y organizado de una manera no uniforme ni siempre ajustada á los propósitos especiales que justifican su presencia en el Plan de Estudios.

Enseñanza casi nueva entre nosotros, y por eso escasamente conocida, se inició bien desde el primer momento en algunas partes donde hubo un Rector penetrado de los propósitos á que aquélla debía responder y donde se pudo encontrar un profesor igualmente entendido con las aptitudes teóricas y prácticas necesarias; pero esto ocurrió excepcionalmente.

En cambio, se inició mal donde se organizaron talleres por tener la satisfacción de organizarlos; mas, careciéndose de la noción clara de lo que la enseñanza manual debía ser, no tardó en ser ésta desvirtuada completamente. Así, tuvimos talleres que, en vez de ser de enseñanza manual escolar, fueron casi de artes y oficios múltiples; establecimientos en los cuales se daba importancia á trabajos que no deben formar parte del programa escolar; otros, en los que se dedicó atención indebida á sinnúmero de ocupaciones sobre papel y cartulina y tan sin valor educativo como sin aplicación ni utilidad práctica alguna. En

muchas partes una enseñanza dada sin método, al acaso, subordinada, á menudo, al capricho de un maestro improvisado y hasta, por extraño que ello parezca, al capricho de los mismos alumnos.

Personas hubo, en la enseñanza, que pretendieron precisamente tomar como norma, para determinar la clase de trabajo que debía hacerse, lo que llamaron las tendencias de los alumnos; y de acuerdo con esto, tanto se hacía, en una misma escuela, trabajos en madera, alambre ó cartón, como en paja, cerda ó lana ó lo que fuere; figurando á menudo al lado de un cortapapel de madera, un lazo de cuero, un sombrero de paja, un tarro con dulce de leche ó un frasco con untura blanca. Confundiase así, lamentablemente, dos cosas distintas, como son el trabajo manual educativo, con fines propios, determinados, tanto prácticos y utilitarios como morales, y que para realizarlos, se exige la sujeción á principios y reglas fijas, orden, método y trabajos de otro género, que podríamos llamar domésticos y cuya utilidad, si se los mantiene dentro de ciertos límites, no cabe desconocer.

Algo de lo que acabo de recordar sucede todavía, aunque en menor grado ya; pero aun dentro del programa oficial que rige á la enseñanza manual, se producen, y la Inspección lo ha comprobado, deficiencias de distinto género, debidas en parte á falta de elementos materiales necesarios, pero principalmente á la defectuosa preparación teórica ó práctica ó teórica y práctica de los encargados de ese ramo, tanto en las escuelas femeninas como en las de varones; deficiente preparación de la cual, en rigor, no debe hacerse responsables á los profesores, por cuanto es sabido que, en general, no han tenido donde prepararse bien, por lo mismo que se trata de un ramo ha poco agregado al plan de estudios y que, como he dicho hace un momento, se ha entendido de distinta manera, tendiendo recién á uniformarse su enseñanza dentro del criterio que corresponde. Hay, además, tal escasez de maestros de trabajo manual, que se hace difícil, y en ciertas provincias casi imposible, proveer

los puestos disponibles, como sabe V. E. que ha ocurrido este año.

Importa, en consecuencia, remediar esta situación, y ningún medio más indicado, como se ha resuelto ya para los ejercicios físicos, que el de organizar cursos temporarios de vacaciones á los cuales puedan concurrir en primer término las personas que actualmente tienen á su cargo la enseñanza manual en los cursos secundarios y normales, y varios de los cuales han expresado su deseo de que se establezca un curso semejante.

Igual deseo han manifestado otros empleados que quieren prepararse para ser maestros de Trabajo Manual.

Concurrirían también los maestros de grado de las escuelas de aplicación y los alumnos normales de 4.º año que, terminando este año su carrera, quieran completar sus aptitudes en el ramo de que se trata.

Estos cursos de vacaciones sustituirán, por ahora, á los cursos libres para maestros que, por iniciativa del que suscribe, se organizaron desde hace varios años en la Escuela Normal de Profesores de esta Capital, bajo la dirección del señor Carlos M. Hordh y que, por razones de todo punto ajenas á la competencia y encomiable laboriosidad del citado profesor, han sido escasamente concurridos, siendo difícil, por ahora, que puedan serlo más, entre otros motivos, porque el horario de las escuelas primarias de la Capital impide á los maestros asistir.

Por eso pedi á V. E. el cambio de la partida que en el presupuesto se destina á dichos cursos, por otra destinada al especial de vacaciones propuesto y que, costando menos, permitirá la concurrencia de maestros de toda la República, dándose pasaje oficial á los que enseñan la materia en los establecimientos dependientes del Ministerio de V. E.

Si al decretar este Curso establece V. E. disposiciones análogas á las contenidas en el Decreto sobre ejercicios físicos respecto del certificado de aptitud, privilegios, etc., que se acordará á los que asistan y terminen satisfactoria-

mente, se habrá hecho lo suficiente para estimular la concurrencia del mayor número. El curso sería de cartonado y de trabajos en madera, de acuerdo con los programas vigentes.

La dirección práctica convendría que fuese confiada al mismo profesor Hordh, quien será secundado por uno ó dos maestros auxiliares y uno ó dos ayudantes de taller, según fuera el número de inscriptos.

La dirección general la tendría, esta vez, el señor Inspector Victorín, quien ha ofrecido su concurso, gratuito, naturalmente, y quien tomaría á su cargo la enseñanza teórica. Ésta se desarrollará en una serie de conferencias destinadas á uniformar las opiniones respecto del fin propio del trabajo manual, carácter que debe revestir la enseñanza, métodos, etc., descargándose así de esta parte de la tarea al señor Hordh, que no tendría materialmente tiempo para atender, por sí solo, todo el programa de un curso que deberá desenvolverse en el breve plazo de dos meses.

Saludo respetuosamente á V. E.

PABLO A. PIZZURNO.

III

Disposiciones reglamentarias que regirán durante el curso.

ARTÍCULO 1.º — El curso temporario de Trabajo Manual, creado por Superior Decreto de fecha 30 de Noviembre, funcionará en el local que oportunamente designe la Inspección General, de entre los existentes en los establecimientos nacionales de esta Capital.

ART. 2.º — Los interesados podrán matricularse en la Secretaría de la Inspección General hasta el día de la apertura del curso, y en las Escuelas Normales y Colegios Nacionales de la República, llenando la boleta de inscripción, que será remitida á la Inspección General antes del 12 de Diciembre.

ART. 3.º — El curso funcionará bajo la dirección inmediata del director técnico nombrado y con intervención de la Inspección General en todos los casos que éste no pueda resolver por sí.

ART. 4.º— En la última semana del curso habrá examen para optar al certificado de aptitud á que se refiere el artículo 3.º del Superior Decreto.

ART. 5.º— Los que no hayan terminado su preparación práctica no podrán presentarse á examen, pero obtendrán un certificado que acredite los adelantos realizados.

ART. 6.º— Comprenderá el examen dos pruebas: una *teórica*, y otra *práctica*.

ART. 7.º— La *teórica* será escrita y comprenderá:

- a) Desarrollo de un punto del programa correspondiente;
- b) Análisis de un modelo, con determinación de los ejercicios que entran en su confección, el orden en que se presenta, herramientas á emplear, materia prima, etc.

ART. 8.º— La *práctica* comprenderá:

- c) Dibujo geométrico de un modelo;
- d) Descripción oral y arreglo de herramientas;
- e) Ejecución de los ejercicios nuevos contenidos en un modelo.

ART. 9.º— Para cada una de las dos pruebas de que consta el examen, el examinando dispondrá de *tres horas*, como máximo.

ART. 10— Los temas serán sacados á la suerte, con arreglo á un programa de examen confeccionado para cada una de las pruebas *a*, *b*, *c*, *d*, *e*.

ART. 11— Terminado cada examen, la mesa procederá á su clasificación, votando primero, por simple mayoría, si el alumno es aprobado ó reprobado. En el primer caso, cada uno de los examinadores dará una nota, y el término medio entre ellas será la nota de la prueba. La media entre las notas obtenidas en las pruebas *a*, *b*, *c*, *d*, *e*, constituirá la nota del examen; y la media entre ésta y el resumen de las notas obtenidas será la nota definitiva; entendiéndose que se aplicará el sistema de clasificaciones vigente, de 0 á 5 puntos.

ART. 12— La reprobación en cualquiera de las pruebas enumeradas anulará el examen.

Buenos Aires, Diciembre 2 de 1901.

PABLO A. PIZZURNO,
Inspector general.

IV

PROGRAMA

PARTE TEÓRICA

Trabajo manual.—Su doble valor: educativo y utilitario.—Carácter que debe revestir su enseñanza en la escuela común.—Influencia moral y social del trabajo manual.

Métodos y procedimientos.

Relaciones del trabajo manual con el dibujo y la geometría.

El maestro.—El alumno.—Los modelos.—El taller.

PARTE PRÁCTICA

Trabajos en madera.—Ejecución de una serie completa de modelos (objetos útiles).—Dibujo de los modelos.—Explicación razonada de las construcciones.—Trabajo libre dentro de los ejercicios del curso.—Arreglo y conocimiento práctico de las herramientas usadas.—Conocimiento y elección de las principales maderas.

Ejercicios complementarios de tallado y torno.

Cartonado.—Ejercicios preliminares.—Construcción de sólidos geométricos en cartulina.—Ejecución de una serie completa de modelos (objetos útiles).—Dibujo de los modelos.—Explicación razonada de las construcciones.—Trabajo libre dentro de los ejercicios del curso.—Conocimiento de los materiales y útiles empleados.

NOTA.—En la elección de modelos deberán consultarse los usos y necesidades del país.



